

Teniendo presentes la Declaración de Quito contra el narcotráfico, de 11 de agosto de 1984¹⁴, la Declaración de Nueva York contra el tráfico y uso ilícito de drogas, de 1º de octubre de 1984¹⁵, y la Declaración de Lima, de 29 de julio de 1985¹⁶, en las que se expresó profunda alarma por la gravedad del problema,

1. *Expresa su reconocimiento* al Secretario General por la excelente preparación de los documentos de trabajo relativos al proyecto de convención, distribuidos a los Estados para su examen en las reuniones del Grupo Intergubernamental de Expertos, conforme a la petición formulada por el Consejo Económico y Social en su resolución 1987/27;

2. *Expresa su agradecimiento* a los Estados que han presentado observaciones acerca de los documentos de trabajo sobre el proyecto de convención o propuestas de modificación del texto;

3. *Expresa su agradecimiento* al Grupo Intergubernamental de Expertos por la labor realizada durante las reuniones celebradas del 29 de junio al 10 de julio de 1987, del 5 al 16 de octubre de 1987 y del 25 de enero al 5 de febrero de 1988¹⁷;

4. *Recuerda* a los Estados la importancia y urgencia de proseguir con la máxima rapidez la preparación del proyecto de convención, para asegurar que la convención sea eficaz, ampliamente aceptable y entre en vigencia en el plazo más breve posible;

5. *Toma nota* del informe de la Comisión de Estupefacientes sobre la labor realizada en su décimo período extraordinario de sesiones, en cuyo anexo II figuran textos de proyectos de artículos para la convención propuesta;

6. *Pide* al Secretario General que, antes del 15 de marzo de 1988, envíe para su examen las partes pertinentes del informe de la Comisión, junto con todos los anexos correspondientes y la documentación de antecedentes que considere oportuno, a todos los Estados, a los organismos especializados, a la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes y a la Organización Internacional de Policía Criminal, así como a otras organizaciones intergubernamentales interesadas;

7. *Decide* convocar, de conformidad con el párrafo 4 del Artículo 62 de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las disposiciones de la resolución 366 (IV), de 3 de diciembre de 1949, de la Asamblea General, una conferencia de plenipotenciarios para la adopción de una convención contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas;

8. *Decide también* convocar, dentro del límite de los recursos disponibles, un grupo de examen para la conferencia que se reúna por un período hasta de dos semanas, preferentemente en Viena y a más tardar a mediados de junio de 1988, cuyas actuaciones se registrarán, *mutatis mutandis*, por el reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social;

9. *Encarga* al grupo de examen que:

a) Examine los proyectos de textos de los artículos 1 a 6 con miras a presentarlos a la conferencia de plenipotenciarios; además, el grupo podrá examinar los artículos restantes y los proyectos de textos conexos, con objeto de introducir los cambios que sean necesarios para lograr la coherencia general del proyecto de texto de la convención

que habrá de presentarse a la conferencia de plenipotenciarios;

b) Estudie los asuntos de organización relacionados con la conferencia y el proyecto de reglamento provisional que habrá de preparar el Secretario General;

10. *Pide* al Secretario General que:

a) Tome las medidas del caso para que la conferencia se celebre en 1988, no antes de que hayan transcurrido cuatro meses desde la reunión del grupo de examen¹⁸;

b) Invite a participar en la conferencia y en las reuniones del grupo de examen a:

i) Todos los Estados;

ii) Los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales interesadas en la materia, con los mismos derechos de que gozan en los períodos de sesiones del Consejo Económico y Social;

iii) La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, con los mismos derechos de que goza en los períodos de sesiones del Consejo Económico y Social;

c) Transmita inmediatamente después de la reunión del grupo de examen el texto del proyecto de convención y la documentación conexas a todos los Estados y demás partes interesadas;

d) Prepare el reglamento provisional para la conferencia;

e) Suministre actas resumidas para las actuaciones de la conferencia y sus comisiones.

*13a. sesión plenaria
25 de mayo de 1988*

1988/9. Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas

El Consejo Económico y Social,

Acogiendo con beneplácito la feliz conclusión de la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, y, en particular, la aprobación de la Declaración¹⁹ y del Plan Amplio y Multidisciplinario de actividades futuras en materia de fiscalización del uso indebido de drogas²⁰,

Afirmando su compromiso con la Declaración de la Conferencia, que es expresión de la voluntad política de las naciones de luchar contra la amenaza de las drogas,

Observando que en la Declaración de la Conferencia se pidió al Secretario General que, en el contexto del programa y del presupuesto de las Naciones Unidas y según los recursos disponibles, hiciera propuestas que reflejaran la prioridad asignada a la fiscalización del uso indebido de drogas²¹,

Observando también que en la Declaración de la Conferencia se pidió a la Comisión de Estupefacientes que examinara las modalidades más adecuadas para la continuación de las actividades mencionadas en la Declaración y en el Plan Amplio y Multidisciplinario, según conviniera, en el plano internacional²¹,

¹⁸ En su decisión 1988/120, el Consejo decidió que la conferencia se celebrara en Viena, del 25 de noviembre al 20 de diciembre de 1988.

¹⁹ *Informe de la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, Viena, 17 a 26 de junio de 1987* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.87.I.18), cap. I, secc. B.

²⁰ *Ibid.*, secc. A.

²¹ *Ibid.*, secc. B, párr. c.

¹⁴ A/39/407, anexo.

¹⁵ A/39/551 y Corr.1 y 2, anexo.

¹⁶ A/40/544, anexo.

¹⁷ Véase E/CN.7/1988/2 (parte II) y Corr. 2 y Add. 1, y E/CN.7/1988/2 (parte IV) y Corr. 2 y Add. 1.

Instando a los gobiernos a que adopten medidas prontamente para concertar una nueva convención contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, a la que la Asamblea General y la Conferencia han asignado gran prioridad,

Reconociendo las importantes contribuciones de los órganos de las Naciones Unidas encargados de la fiscalización de drogas y sus diferentes mandatos y responsabilidades, y expresando su beneplácito por los esfuerzos desplegados por el Secretario General, a raíz de la Conferencia, para acrecentar la coordinación de las actividades relacionadas con la fiscalización de drogas,

Recordando que la Asamblea General, en su resolución 42/112, de 7 de diciembre de 1987, entre otras cosas, pidió a la Comisión de Estupefacientes que, en su carácter de principal órgano normativo de las Naciones Unidas en materia de fiscalización de drogas, indicara las medidas adecuadas para las actividades complementarias de la Conferencia y que, en ese contexto, prestara la debida consideración al informe del Secretario General sobre la Conferencia²².

1. *Insta* a los gobiernos y a las organizaciones a que se adhieran a los principios enunciados en la Declaración de la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas y a que se sirvan de las recomendaciones del Plan Amplio y Multidisciplinario de actividades futuras en materia de fiscalización del uso indebido de drogas para orientar la elaboración de estrategias nacionales y regionales, especialmente el empleo de mecanismos de cooperación bilaterales, regionales e internacionales;

2. *Acoge con beneplácito* las prontas medidas adoptadas por el Secretario General para recabar sugerencias sobre el desarrollo de actividades fundadas en los logros de la Conferencia;

3. *Insta* a los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a que se adhieran a la Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes, enmendada por el Protocolo de 1972 de Modificación de la Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes²³, y al Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971²⁴;

4. *Insta* a los gobiernos a que, como objetivo prioritario de las actividades complementarias de la Conferencia, suministren mayores recursos al Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indebido de Drogas para que éste pueda fortalecer su cooperación con los países en desarrollo en los esfuerzos que realizan para ejecutar programas de fiscalización de drogas;

5. *Invita* a las organizaciones intergubernamentales y a las organizaciones no gubernamentales regionales e internacionales a que se hace referencia en los distintos objetivos del Plan Amplio y Multidisciplinario a que proporcione a la Comisión de Estupefacientes, en sus períodos de sesiones futuros, información sobre las actividades realizadas a fin de alcanzar esos objetivos;

6. *Pide* al Secretario General que someta a examen el procedimiento seguido en las Naciones Unidas para la presentación de informes escritos sobre cuestiones relativas a las drogas y comunique los resultados a la Comisión;

7. *Pide* al Secretario General que, dentro de los recursos disponibles, examine los actuales sistemas de información de las dependencias de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas, formule una estrategia de información y

la someta, junto con sus consecuencias financieras, a la Comisión de Estupefacientes en su 33º período ordinario de sesiones, con miras a crear, dentro de las estructuras existentes de las Naciones Unidas, un sistema de información que integre los aportes de fuentes nacionales, regionales e internacionales en una base de datos computadorizada, a fin de facilitar la asociación, recuperación y difusión de información sobre todos los aspectos de los estupefacientes, las sustancias sicotrópicas y los productos químicos empleados en su elaboración y fabricación ilícitas;

8. *Invita* al Secretario General a que, dentro de los recursos disponibles, preste apoyo a las actividades de las organizaciones no gubernamentales pertinentes que participen en la campaña contra el uso indebido de drogas y a que coordine las actividades de los organismos competentes de las Naciones Unidas con esas actividades;

9. *Insta* al Secretario General a que vele por la continuación de la cooperación entre organismos en la ejecución de las actividades relacionadas con los objetivos fijados en el Plan Amplio y Multidisciplinario y a que se asegure de que las reuniones especiales entre organismos sobre coordinación en materia de fiscalización del uso indebido de drogas estudien la forma en que tales actividades pueden incluirse en el programa y presupuesto ordinario de cada uno de esos organismos especializados, y a que continúe informando sobre dicha cooperación entre organismos;

10. *Invita* a las reuniones regionales de jefes de organismos nacionales de represión del uso indebido de drogas a que en sus deliberaciones tomen en consideración el Plan Amplio y Multidisciplinario, con miras a acrecentar la cooperación regional en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas;

11. *Recomienda* que el Secretario General convoque a una segunda reunión interregional de jefes de organismos nacionales de represión del uso indebido de drogas para una fecha oportuna después de la aprobación de la convención contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, con miras a promover la cooperación en la aplicación de la convención;

12. *Recomienda* que, al desarrollar actividades para aplicar los principios rectores que figuran en la Declaración de la Conferencia y lograr los objetivos del Plan Amplio y Multidisciplinario, los órganos, organismos especializados y organizaciones intergubernamentales de las Naciones Unidas que se ocupan de la fiscalización de drogas hagan, en el próximo año, especial hincapié en las actividades especificadas en el anexo a la presente resolución;

13. *Decide* mantener en examen las medidas adoptadas con respecto a la Declaración y el Plan Amplio y Multidisciplinario adoptados por la Conferencia.

13a. *sesión plenaria*
25 de mayo de 1988

ANEXO

Actividades que se sugieren a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales para aplicar y complementar las conclusiones de la Conferencia Internacional sobre el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas

A. PREVENCIÓN Y REDUCCIÓN DE LA DEMANDA

1. La División de Estupefacientes de la Secretaría de las Naciones Unidas, en colaboración con otros órganos de las Naciones Unidas encargados de la fiscalización de drogas y con la Organización Mundial de la Salud, deberían ayudar a los gobiernos a mejorar el acopio de datos, establecer procedimientos válidos, fiables y prácticos que las autoridades nacionales pudieran adoptar, y emprender las demás activi-

²² A/42/594.

²³ Véase Naciones Unidas, *Recueil des Traités* vol. 976, No. 14152,

²⁴ *Ibid.*, vol. 1019, No. 14956.

dades enunciadas en los objetivos 1 y 2 del Plan Amplio y Multidisciplinario de actividades futuras en materia de fiscalización del uso indebido de drogas.

2. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, y otros órganos competentes de las Naciones Unidas, debería solicitar, reunir y analizar información sobre métodos educativos y de información pública de comprobada eficacia en la prevención del uso indebido de drogas, y difundir ese material entre los Estados que lo solicitasen.

3. La Organización Internacional del Trabajo debería suministrar carpetas de material informativo para la promoción y ejecución de programas destinados a reducir el uso indebido de drogas en el lugar de trabajo y supervisar su eficacia.

4. Las organizaciones no gubernamentales especialmente competentes en la esfera de las drogas deberían colaborar con los gobiernos y los órganos pertinentes de las Naciones Unidas para garantizar que se determinen actividades eficaces de educación y prevención y para difundir amplia información sobre ellas.

B. CONTROL DE LA OFERTA

5. La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud y otras entidades competentes, debería proporcionar a los países que lo solicitasen la asistencia necesaria para mejorar su capacidad para supervisar la fabricación, importación, despacho y distribución de sustancias sometidas a fiscalización internacional.

6. La Organización Mundial de la Salud, en colaboración con la División de Estupefacientes de la Secretaría y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, debería prestar asistencia a los organismos nacionales de reglamentación de drogas en el desarrollo y fortalecimiento de sus sistemas administrativos y sus laboratorios de control en el sector farmacéutico a fin de que puedan fiscalizar las fórmulas farmacéuticas que contengan estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

7. La Organización Mundial de la Salud, en colaboración con los órganos de las Naciones Unidas encargados de la fiscalización de drogas, las organizaciones no gubernamentales y demás entidades que se ocupan del empleo racional de fórmulas farmacéuticas que contengan estupefacientes y sustancias sicotrópicas, debería prestar asistencia a los organismos nacionales encargados de la educación para que preparen material didáctico e impartan cursos de capacitación a fin de que los profesionales médicos y demás personal de salud reciban una formación adecuada acerca de la utilización y prescripción racionales de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

8. El Consejo de Cooperación Aduanera debería seguir elaborando, con carácter prioritario, una nomenclatura aduanera reconocida internacionalmente para determinados precursores, productos químicos y equipo.

9. La División de Estupefacientes de la Secretaría, en colaboración con los órganos de asistencia para el desarrollo y otros órganos con experiencia en la materia y previa consulta y acuerdo con los gobiernos interesados, debería apoyar las actividades de inspección de cultivos y de supervisión, empleando tecnologías tales como la formación de imágenes de gran definición por satélite y la fotografía aérea.

10. El Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indebido de Drogas debería seguir alentando el aporte de contribuciones y elaborando planes básicos para la fiscalización de estupefacientes, incluida la erradicación de cultivos ilícitos y, cuando proceda, la sustitución de esos cultivos mediante programas de desarrollo rural integrado.

11. La División de Estupefacientes de la Secretaría debería convocar un grupo de expertos a fin de que formule recomendaciones sobre la erradicación de las plantas de cultivo ilícito mediante métodos inocuos para el medio ambiente y los seres humanos.

12. Las instituciones internacionales de financiación deberían contribuir más al desarrollo rural integrado en apoyo de la erradicación de las plantaciones ilícitas y los programas de sustitución de cultivos.

13. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indebido de Drogas y otros órganos de las Naciones Unidas, debería mejorar los enfoques metodológicos del desarrollo rural integrado, la erradicación de cultivos ilícitos y la sustitución de cultivos.

C. SUPRESIÓN DEL TRÁFICO ILÍCITO

14. La División de Estupefacientes de la Secretaría, en cooperación con la Organización Internacional de Policía Criminal, el Consejo de

Cooperación Aduanera y otros órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas, debería seguir organizando, para el personal de policía pertinente, cursos adecuados de capacitación en que se aprovechen al máximo las fuentes de información disponibles.

15. La División de Estupefacientes de la Secretaría, debería continuar dando alta prioridad a su programa de asistencia técnica y científica a los Estados Miembros de recursos limitados y debería colaborar con la Organización Mundial de la Salud a este respecto. El programa debería prever la creación y el fortalecimiento de servicios de laboratorio nacionales, un programa ampliado de capacitación con la participación de los laboratorios nacionales competentes, el desarrollo de métodos recomendados de ensayo y el suministro de patrones de referencia puros y de información técnica y científica.

16. La Organización Internacional de Policía Criminal y el Consejo de Cooperación Aduanera deberían coordinar la difusión de reseñas de las organizaciones de traficantes de drogas y de información sobre su manera de operar.

17. La Organización de Aviación Civil Internacional, la Organización Marítima Internacional, la Organización Mundial de Turismo, la Asociación Internacional de Transporte Aéreo y la Cámara Naviera Internacional deberían, si aún no lo hubiesen hecho, estudiar y establecer, en colaboración con el Consejo de Cooperación Aduanera, normas encaminadas a mejorar el control de los movimientos de viajeros y mercancías con el fin de reprimir el tráfico ilícito de drogas.

18. La Unión Postal Universal debería estudiar la forma de evitar el uso del correo internacional para el tráfico de drogas y formular recomendaciones para la adopción de medidas con el fin de combatir ese problema.

19. El Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indebido de Drogas y los programas regionales y bilaterales deberían ayudar a los países que lo soliciten en la dotación de equipo y el fortalecimiento de sus organismos de represión.

D. TRATAMIENTO Y REHABILITACIÓN

20. La Organización Mundial de la Salud, en colaboración con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otros órganos competentes, debería facilitar a los gobiernos que lo soliciten la información básica que necesiten para formular políticas claras de organización de programas de tratamiento y rehabilitación adecuados a sus necesidades nacionales.

21. La Organización Mundial de la Salud, la División de Estupefacientes de la Secretaría y otros organismos internacionales competentes, incluidas las organizaciones no gubernamentales, deberían recabar, recopilar, analizar y distribuir información sobre formas y técnicas de tratamiento de comprobada eficacia y sobre metodologías de evaluación eficaces que se puedan adaptar fácilmente para su utilización nacional.

22. La Organización Mundial de la Salud, en colaboración con otros organismos internacionales competentes, incluidas las organizaciones no gubernamentales, debería recabar, recopilar, analizar y distribuir el material que haya resultado eficaz para capacitación del personal que trata a los ex toxicómanos y colabora en su rehabilitación.

23. La Organización Internacional del Trabajo debería preparar y publicar directrices generales para programas destinados a reincorporar a los ex toxicómanos a actividades laborales o a la formación profesional.

24. La Organización Mundial de la Salud debería seguir examinando conjuntamente con los gobiernos la posibilidad de organizar:

a) Programas destinados a detener la transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) mediante el uso indebido de drogas por vía intravenosa;

b) Servicios apropiados de tratamiento y asesoramiento para consumidores de drogas con VIH positivos o que hayan desarrollado el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), y presentar informes al respecto.

1988/10. Demanda y oferta de opiáceos para las necesidades médicas y científicas

El Consejo Económico y Social,

Recordando sus resoluciones 1979/8, de 9 de mayo de 1979, 1980/20, de 30 de abril de 1980, 1981/8, de 6 de mayo de 1981, 1982/12, de 30 de abril de 1982, 1983/3, de 24 de mayo de 1983, 1984/21, de 24 de mayo de 1984,